



EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Teléfono 8.007, Madrid.—Apartado de Correos número 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXII

Madrid.—Jueves 18 de Mayo de 1905.

NÚM. 1.740

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer 17 de Mayo de 1905.

Pródigo en corridas va siendo este mes, y los aficionados estarían de enhorabuena si los toreros con sus faenas y los toros con su bravura, correspondieran al entusiasmo creciente que el espectáculo produce. Es cierto, sin embargo, que la presentación de las reses no es mala, y que como no se puede juzgar sino por la historia que en su ganadería tiene cada una de ellas, el capítulo de cargos á empresarios y ganaderos tiene que ser forzosamente muy reducido. Por lo que respecta á los toreros, ya lo dijimos en el preámbulo de nuestra revista anterior: es preciso que el público se muestre intransigente con ellos, pues la mayoría de los lidiadores á quienes censuramos continuamente, pueden dar doble juego del que dieron hasta aquí.

Todo es proponerse y echar la vista algo hacia atrás, salvando algunos años y deteniéndose en el alborar de aquellos dos toreros célebres que se llamaron Lagartijo y Frascuelo, que sostenían el arte por el arte y no por lo que daba de sí para sus bolsillos.

De Guerra se dijo que tenía mucho amor al ahorro, y ello puede ser verdad; pero ¿quién negará que una vez en la plaza su sangre torera le hacía olvidarse de todo para no vivir sino por la gloria y para la gloria, poniendo en práctica todas las suertes del toreo con la afición más ciega, y procurando sobrepasar á las mayores figuras de la tauromaquia, electrizando á los públicos y sellando con sus hechos los labios de sus impugnadores?

Mucho daríamos porque entre la inmensa muchedumbre de diestros, cuya historia es ya conocida desde el principio al fin, porque habiendo visto su primera parte se deja adivinar la segunda; mucho daríamos porque

entre esta gente saliera un lidiador que levantara en vilo al público con su arte y no con su temeridad, y que en vez de dar verónicas sembradas y por compromiso y siempre iguales, y en vez de encontrarse hecho un trapo con la muleta delante de los toros codiciosos mostrara una superioridad manifiesta, una intuición asombrosa y un arte



supremo para sacar sus éxitos de estas condiciones de las reses.

Esta figura ha de empezar á mostrarse en las novilladas, aunque estamos seguros de que todavía no ha pisado la plaza de Madrid. Esperemos. Las novilladas son academia de entusiasmos juveniles y de competencias entre los jóvenes diestros, no ma-

leados todavía por el interés. Por eso acudimos á ellas con verdadero gusto.

Ya lo hemos dicho: si hay alguna sorpresa, de ellas debe salir.

Pero basta de preámbulos, y digamos lo que aconteció en la de ayer, que fué presidida por don Jesús Díez Vicario.

A las cuatro y media, hora mal elegida para comenzar en este tiempo novilladas con ocho toros, se hizo el paseo por las cuadrillas de los diestros Antonio Boto (*Regaterín*), Gregorio Taravillo (*Platerito*), (no repuesto ni mucho menos de la última cornada sufrida, lo que nos parece una temeridad); José Claros (*Pepete*) y Angel González (*Angelillo*), á quien apenas vimos en la novillada anterior, por quedar herido al principiar la lidia del primer toro.

Quedáronse fuera de barreras las cuadrillas de Regaterín y Angelillo, y puesta la gente en sus respectivos lugares, se dió suelta al primer toro de los de la divisa encarnada, propiedad de Víctor Biencinto, de Madrid, y cuyo toro era negro, bragado y bien criado.

Salió natural.

Regaterín dió en dos tiempos cuatro verónicas, resultando buenas tres, terminando con un recorte.

La primera suerte corrió á cargo de Melones y Varillas, que pusieron cuatro puyazos, siendo derribados los dos á una ocasión por individuo.

En los quites se distinguieron los matadores, Regaterín sobre todo, así como un mono sabio, que se metió entre los cuernos para librar del hachazo á Varillas, que cayó al descubierto después de un marronazo.

No hubo bajas en las caballerizas.

Pepín de Valencia cuarteó medio par.

Armillita metió los brazos sin clavar para no quedarse él prendido, y repitió saliendo falso y cuarteando luego para dejar un zarcillo.

Pepín de Valencia hizo el viaje consin-

tiendo mucho para lograr el par, consiguiéndolo con regular resultado.

Y dobló su compañero, dejando un par caído en la misma forma de entrada.

Regaterín, de verde y oro, empezó su trasteo como siempre, por los terrenos de dentro y frente al 1, y dando un buen pase cambiado, al que siguieron siete altos, cuatro con la derecha, bueno el segundo, uno de pecho, bueno también, y uno natural, todo desde cerca y con confianza absoluta, como lo requerían las buenas condiciones del toro, y aprovechando la igualdad frente al 4, se metió al volapié con rectitud y dejó una estocada corta y delantera.

A renglón seguido adicionó cinco altos y dos con la derecha, y entrando con los terrenos cambiados al volapié con la mar de guapeza y verdad, soltó un pinchazo en hueso.

El toro dobló a consecuencia de la media estocada anterior, y se volvió a levantar para caer en seguida, rematándole el puntillero.

Tiempo, ocho minutos.

El segundo usaba el nombre de *Extremeno*, y era sardo en colorado y abierto y delantero de puas.

Actuaban de directores del cotarro Platerito y Pepete.

El morlaco tomó dos puyazos seguidos de Agujetillas, que fué derribado.

Al quite, Platerito.

El detanda sufrió un revolcón y otro en seguida, quedando al descubierto y saliéndose del terreno del toro agarrado a la brida y dejándose arrastrar por el caballo, que no cayó.

El toro intentó saltar por la puerta de arrastre.

Agujetillas largó otro puyazo.

El Presidente se mostró algo remolón para cambiar de suerte.

Cuando se tocó a banderillas, salió Aransáez de primeras, pasándose, para colocar un par caído, entrando despacio y con conocimiento de causa y alegrando, sin desplantes, pero con utilidad.

Manolé se metió por el mismo lado que su compañero, y dejó uno al cuarteo, tomando el olivo e intentando el toro saltar tras él.

Aransáez entró también como la vez primera, y se pasó sin clavar por quedarse el toro, y después sufrió una arrancada del bicho, estando distraído, y se libró con un quiebro de cintura que no fué suficiente para apreciarlo por el inteligente público. Terminó entrando bien al cuarteo para dejar medio par delantero y caído.

Manolé aprovechó para dejar un par al cuarteo.

Platerito, de morado y oro, dió un pase cambiado por bajo, uno natural, uno de recha, dos ídem, otro con achuchón, otro con la misma mano, y entrando frente al 9, se metió al volapié, echándose fuera en el momento de la reunión y aplicando una estocada corta y delantera sin abandonar el estoque.

A lo ya mencionado añadió siete pases altos y dos con la derecha, y frente a los toriles se metió nuevamente en suerte natural, para dejar una estocada corta bien señalada, seguida de otra lo mismo, pero pasada, frente al 7, acabando por meterse frente al 5 al volapié, para una estocada entera bien puesta, quedándose en la cara y saliendo achuchado.

Palmas.

Tiempo, seis minutos.

El tercero se denominaba *Ardillo*, y era de pelo cárdeno oscuro, sacudido de carnes, rabón, gacho, cortito y delantero de puas.

Salió natural, tomando viaje en seguida hacia los picadores, y tomando dos puyazos seguidos de Veneno y Pagán.

Pepete dió una verónica y un recorte, asombrando de pura ignorancia.

Excusado es decir que fué aplaudido.

A los anteriores puyazos hay que añadir tres más, uno bueno de Pagán, sin que hubiese más derribo de picadores que uno de

Veneno, que se vertió por completo frente al 10.

Total, siete puyazos, una caída y un caballo muerto.

¡Ah! un desplante cómico y sin importancia del propio Pepete.

¡Niño! esas cosas para provincias; aquí ya hemos acordado prescindir de ellas.

Espinosa salió en falso, prendiendo después un par caído.

Montaño colocó un par especialísimo; supongan ustedes, un palo en las nubes y otro en la alcantarilla; pero todavía lo hizo mejor que Espinosa, que llegó y... se quedó con ellas. ¡Cosas de chicos!

Este muchacho quiso enmendarse, hizo un pinito, entró al cuarteo quedito y con paso menudo, y llegó a la cara, calculando tan bien, que el toro, en un abrir y cerrar de ojos, le arrancó los palitroques de las manos, repitiéndose la suerte después y quedando al fin medio palo.

Pepete, de azul turquí y oro, dió varias disposiciones, y empezó con un pase bueno, cambiado, intentando el toro saltar por el 9; colocándose bien, parando y revelando valentía, aunque un total desconocimiento, dió tres pases naturales, dos derecha, otro cambiado por bajo, otro natural, saliendo hecho un gazapo bajo el toro, que se le coló, y uno alto saliendo perseguido.

El bicho, después del séptimo pase, se coló al burladero situado frente al 8; continuó el niño su faena como mejor pudo, que fue el salir con suerte de todo lo que hizo, y entró en tablas del 5 para dar al revuelo de sí mismo un pinchazo sin soltar y después una estocada corta, delantera y caída, a un tiempo y sin saber salir.

Cogida de Pepete.

Por último entró con la mar de valor frente al tendido 2, y soltó una estocada hasta el puño, pero algo delantera, siendo empujado y lanzado a gran altura sin consecuencias desagradables.

Ovación.

Tiempo, diez minutos.

El cuarto usaba el nombre de *Ventero*, y era negro, bragado, corto y abierto de pitones.

Salió casi natural.

Estaban en el ruedo Regaterín y Angelillo. Este último dió cuatro verónicas movidas.

Veneno y Santaclara pusieron en junto seis puyazos, sin que ocurrieran ni caídas ni defunciones.

Los matadores hicieron lucidos quites, distinguiéndose Regaterín.

Al cambiarse la suerte, Angelillo cogió las cortas de *motu proprio*, se metió al cuarteo alegrando con tristeza, y colocó medio en el suelo, mientras acariciaba el testuz con la otra banderilla.

El joven repitió la suerte de poner medio par en el pavimento.

Por último cuarteó un par delantero y reunido de las cortas, quedándose el hombre tan satisfecho.

Repitió con otro par caído, también de las cortas, y con otro medio de la propia clase, librándose por manos de una cornada.

Luego cogió muleta y estoque, brindó *someramente*, y tanteó con un pase cambiado, toreando luego como un huso, saliendo a carrera hacia atrás por pase, pero colocándose siempre cerca y bien.

El torete se declaró en franca huida y el diestro no le tapó la salida, esperando como el cuadrillero del cuento a que pasara la puerta de Toledo para entrar por ella. El hombre sufrió un desarme, quedándose como si fuera de estuco, y luego arreo frente al 4 una estocada delantera y atravesada, que privó al animal del uso de sus remos, viendo lo cual el bicho prefirió entregarse y hacer como que se moría al primer intento de descabello, antes que seguir riñendo descomunal batalla. Pitos.

El diestro, que vestía de grosella y oro, empleó en su faena siete minutos.

Quinto.—*Cantarero*, negro, listón, abierto y delantero de pitones.

Salió revolviéndose y metió en un burladero al Angelillo, no sin ponerle en un apuro.

Cipriano Moreno largó de pasada el primer puyazo, sin que el toro hiciera nada por él, contentándose con aproximarse.

Este mismo picador colocó un puyazo más, y Varillas *afrontó* un golpe mayúsculo contra la valla del 4. ¡Hombres como ellos!

Moreno arreó otro picotazo, y Varillas, el hombre de bronce, cayó en los propios cuernos del toro, sin más desavío.

Un reserva terció y nadó en firme.

Regaterín hizo un quite bueno.

Moreno rodó, no sin poner un buen puyazo.

Angelillo remató un quite adelantando la pierna contraria, y después de todo esto, sonó el clarín, anunciando a los fieles el cambio de tercio.

En seguidita apareció Mejía, y después de prolongadas vacilaciones, prendió medio par caído, al cuarteo.

El toro esmaltó el piso antes de que entrara en su turno Armillita, que puso un palo al cuarteo y se esperó a ver los resultados.

Mejía dobló con uno bueno cuarteando, y Armillita con medio al relance.

Regaterín brindó al palco de la empresa, y empezó su pase de tanteo con un buen pase cambiado.

Sobraron los ayudantes.

El diestro de Madrid continuó su faena procurando sujetar al toro en tercios del 8, y dando en total doce derecha, bueno el noveno; siete altos y dos cambiados, colocándose en buen terreno y ganando la cara al bicho desde los brimeros pases, olvidándose de toda energía para mandar retirarse a la gente, que le estorbaba, y aprovechando la igualdad frente al 8, metió una estocada bien señalada entrando bien.

Luego entró superiormente, despacio, y en tablas del 8, dejó una gran estocada, que entregó el toro a las mulillas.

Ovación y regalo.

Tiempo, siete minutos.

Sexto.—*Besaito*, negro, bragado, corto y abierto de armas; salió correteando, cuando ya estaban en el ruedo las cuadrillas de Platerito y Pepete.

El de Madrid dió dos verónicas tal cual y algunos capotazos de resultado.

Entre Pinche y su compañero pusieron cinco puyazos, cayendo el último una vez. Murió un caballo.

Manolé prendió un par abierto al cuarteo y Perdigon uno desigual, doblando el primero con uno reunido.

Platero brindó también a un palco y dió las oportunas órdenes para quedarse solo, quedándose en efecto, y empezando con un buen pase de pecho, seguido de uno cambiado por bajo, uno natural, diez derecha y doce altos, saliendo perseguido en el cuarto, para entrar a volapié frente a los toriles, dejando una estocada corta y bien señalada, saltando el estoque.

Después de cuatro con la derecha, uno natural, uno de pecho y cuatro altos, al engendrar el quinto de esta clase sufrió una arrancada morrocotuda, de la que se libró por piernas, repitiéndose la tarascada y mediando con oportunidad el capote de Pepete.

El muchacho, que estuvo derrochando valor durante toda la faena, entró frente al 8 para dejar una estocada honda y ligeramente caída, haciéndole digno de aplauso la buena fe y los deseos de agradar con que toreó, y después de lo que antecede, entró muy bien al volapié en terrenos del 5, dando una estocada buena que derribó al toro.

Palmas y regalo.

Tiempo, nueve minutos.

Séptimo, *Toledano*, colorado, listón, largo de cuerpo y de velamen. Salió contrario y arreó a todo vapor contra los peones, que trataban de recortarle, y que le recortaron a su gusto. ¡Vaya un polvo el que se levantó con estos desavíos de los capeadores.

Al torillo se le olvidó todo aquello que

llevaba en la cabeza, en las dos ó tres ocasiones en que pudo hacer uso de ello; felizmente no sucedió así y se contentó con amargarlos y hacerlos danzar algunas veces atorolados entre las dos aspas.

El toro arremetió contra un caballo y ocurrió un caso nuevo.

El caballo, saliendo al paso hasta más de media plaza, un mono tirando del ronzal y detrás el toro, con uno de los puñales envainados y arreglando su paso al del jaco y al del hombre. ¡Estas son cosas que vemos los indios nada más!

Conque quedamos en que los de tanda pusieron cinco puyazos y en que quedó sobre el polvo un caballo muerto.

Montaño colocó un par abierto y desigual al cuarteo.

Espinosa dejó un par sobrado, quedándose a la salida pegado al toro, como si éste tuviera miel. ¡Pero señores, a ustedes se les olvida cómo se puede uno llevar las cornadas!

Montaño dobló á medias, puesto que dejó un palo al cuarteo.

El toro intentó saltar por el 9.

Espinosa cuarteó un nuevo par.

Y salió Pepete y largó otro brindis disperso y se fué hacia su enemigo, el de los largos alfileres, y lo pasó á su modo, dando uno natural, cinco con la derecha, y una baja, por irse de la suerte.

En tablas del 4 se metió una vez más, y dejó una estocada bien señalada, que derumbó al bicho.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Ocupaban el redondel las cuadrillas de Regaterin y Angelillo, cuando salió *Ligero*, que pertenecía á la vacada de Gamero Cívico, y era castaño, hociblanco y corto y abierto de cuerna.

Salió natural.

Angelillo se abrió de capa y sin mover los brazos esperó á que el toro llegara y se le llevara el percal.

Regaterin dió tres capotazos para fijar.

De los de aupa aguantó el bicho cinco picotazos, ocurriendo dos caídas y dos bajas para el contratista de caballos.

Finito y Pilin cumplieron con dos pares y un medio par al cuarteo, y Angelillo, después de preguntarse á sí mismo dónde brindaría, se decidió por fin á no hacerlo, contentándose con dar unos cuantos pases de algún valor y de poca salsa, así como quien rema, riega ó arroja algo, ayudado eficazmente por Regaterin, no sin que al dar un pase alto, saliera de naja y desarmado y perseguido hasta la barrera.

El joven hizo un amago entrando á paso de banderillas, y luego entró a este paso y pinchó, y entró de nuevo frente al 5, sufriendo un desarme y un topetazo en el pecho, que le derribó, no sin haber metido una corta pasada, que casi descordó al animal.

Tiempo, once minutos.

La corrida terminó á las siete y cuarenta minutos de la tarde.

Apaga y vámonos.

APRECIACION

La de la novillada de ayer está hecha con unas cuantas líneas, y vamos á trazárselas empezando por

El ganado.

Decían los carteles que en esta novillada se lidiarian ocho toros de D. Víctor Biencinto; pero un cartelillo fijado en los corrales antes de dar principio á la fiesta, decía que habiéndose inutilizado uno de los bichos anunciados, sería sustituido por otro de la vacada de Gamero Cívico, que se jugaría en octavo lugar.

De modo que ya saben nuestros lectores que los bichos lidiados fueron siete de Biencinto y uno de Gamero.

Los siete primeros, aunque terciados, no no estuvieron mal presentados, siendo el de menos carnes el sexto.

De bravura no hicieron alarde; pero todos ellos cumplieron, no ofreciendo dificultades en la lidia.

El de Gamero fué un torillo voluntario en el primer tercio, y que en los restantes no tuvo más de particular que era que se adelantaba por el lado derecho, por defecto de la vista.

Los matadores.

Regaterin.—La nota sobresaliente que este diestro tuvo en la tarde de ayer, fué la de estar divinamente colocado en los toros que tuvo que estar en el redondel y la oportunidad con que siempre desplegó su capote.

A su primer toro lo pasó de muleta desde cerca y parando.

De primeras le dió una estocada corta y delantera, y después de varios pases, le recetó un pinchazo tomando hueso, entrando muy bien al volapié.

El bicho dobló y el público le tributó palmas.

Al toro quinto, que se lo brindó á Bombita, que estaba en el palco de la empresa, le toreó desde buen terreno y dejándole llegar á la muleta, y aprovechando la igualada frente al 8, lo echó á rodar de una buena estocada á volapié.

El público le ovacionó y Bombita le hizo un regalo.

Lanceando de capa, en la brega y quites, quedó bien.

Platerito.—Aún no restablecido completamente de la herida que sufrió este diestro toreando en la plaza de Burdeos, se nos presentó ayer, demostrando lo que siempre; es decir, que es un torerito valiente.

Al segundo bicho lo pasó desde cerca y con valentía, y después de meterle el sable tres veces, se lo quitó de delante con una estocada honda algo delantera.

Al toro sexto, que se lo brindó á *Machaquito*, que desde un palco estaba presenciando la corrida, lo pasó desde buen terreno, y después de pincharle dos veces, lo echó á rodar de una buena estocada á volapié.

Palmas y un regalo de *Machaquito*.

En la brega y quites, bien.

Pepete.—Fué el mismo de la corrida en que hizo su presentación en esta corte.

Al tercer toro le tendió el trapo desde cerca, pero siempre demostrando su ignorancia, y después de pincharle dos veces, le atizó una estocada hasta las guarniciones, siendo suspendido y derribado.

El chico se levantó en seguida, y el público le tributó palmas.

Al toro séptimo, que brindó á otro espada que estaba en el público, lo pasó desde cerca, y después de darle una estocada baja, por echarse fuera en el momento de la acometida, lo puso á disposición del puntillero de una estocada bien señalada propinada frente a los tableros del 4.

Algunas palmas y el correspondiente regalo.

Bregando y en quites, hizo lo que pudo.

Angelillo.—Por fin se le ha visto y no se puede apreciar en él otra cualidad más que es la de que se arrima á los toros; pero que carece todavía de conocimientos como matador para figurar en los carteles de la plaza de Madrid.

Al primer toro lo mató de una estocada delantera y atravesada y un certero descabello.

El público le demostró su desagrado.

Y al toro octavo, después de pincharle dos veces, y saliendo en otras dos, en la una de naja, y en la otra derribado, sin meter el sable, lo remató de una estocada corta pasada, tocando en la médula.

En la brega y quites, demostró deseos de agradar á la concurrencia.

Lo demás.

De los picadores pusieron los mejores puyazos Cipriano Moreno, Varillas y Pinche. En banderillas, Armillita en un par.

Bregando: en primer término, Saturnino Aransáez, que todo el mundo sabe que es un torero de los de la buena cepa; después, Pepin de Valencia y Mejía.

Los servicios, aceptables.

La tarde, apacible.

La entrada, buena, aunque no un lleno.

La Presidencia, pesada en el cambio de suerte del primero al segundo tercio.

JUAN DE INVIERNO.

Desde Lisboa

Corrida verificada en la plaza de Campo Pequeno, el 16 de Abril de 1905.

Se verificó en este día la corrida anunciada para el pasado domingo 9, y que fué suspendida por motivo del mal tiempo, pues á la hora de empezar llovía torrencialmente.

Se lidiaron diez bichos pertenecientes al ganadero D. Luis Gámez, que estaban bien presentados, cumpliendo en general.

Sobresalió el corrido en primer lugar, que fué un toro grande, bravo y de mucho poder.

El segundo, tercero, séptimo y octavo, aunque más chicos, demostraron bravura y nobleza.

El cuarto fué un manso perdido, y el quinto, que era un animal tan defectuoso y pequeño que parecía un recién nacido, todavía salió bravito.

Antonio Fuentes, que era el espada elegido para esta corrida, estuvo toda la tarde hecho una medianía, tanto con la muleta como con el capote.

Bailando siempre, y ayudado de Moyano y el Americano, no paró lo debido en un solo pase.

En el quinto toro, toreó de muleta algo desconfiado y de cualquier manera, simulando una estocada regular solamente.

A este mismo bicho le puso, no como él lo acostumbra, sino como cualquier otro menos afamado rehiletero, cuatro pares y medio de banderillas (uno superior y otro bueno).

Con la capa, cero.

En resumen: que si Fuentes, aunque no se le puede exigir la agilidad de otros tiempos, no es menos verdad que si no hizo más en esta tarde fué solamente porque no quiso, lo que representa una *burla* descarada para el público, que á la misma hora de empezar el espectáculo pagó un precio escandaloso por su billete.

Enrique Pérez (Perdigón), superior con las banderillas.

En la brega, Moyano, Americano y Perdigón, que quedaron muy bien, bregando sin descanso.

El rejoneo, á cargo de Eduardo de Macedo y de José Casimiro de Almeida, estuvo muy lucido.

Eduardo de Macedo, en el que rompió plaza, estuvo superior, quebrando siete rejones, escuchando una gran ovación merecidísima.

En el sexto toro, que era tardo y que huía al castigo, no pudo hacer nada de notable, á no ser cuatro rejones por lo mediano, que se le aplaudió por la mucha voluntad de ganarse palmas.

José Casimiro puso en el cuarto, el manso de la tarde, cuatro rejones medianamente.

En su segundo, el octavo, que á la salida del chiquero traía pólvora en las patas, quebró tres rejones buenos.

Al poner el cuarto rejón, fué alcanzado sin consecuencias.

Repuesto del susto y con la mar de riñones, puso tres de los cortos superiormente, sobresaliendo el último, que resultó de mucho castigo.

La ovación que el muchacho escuchó fué grande, pero demasiada á mi concepto.

De los banderilleros portugueses se distinguió Manuel dos Santos, por lo superior que estuvo en los toros tercero y décimo, sin las acostumbradas *piyasadas* que suele hacer en todas las corridas que toreó.

Francisco Saldanha cumplió con los palos, como casi siempre, sin excederse.

La tarde, de invierno.

La entrada, un lleno.

La dirección, que estuvo á cargo del Gerente de la Empresa, Sr. Carlos Martins, acertada.

La corrida, en conjunto, regular.

R. LATIGAZOS.

DESDE ALCALA DE HENARES

Con motivo de las fiestas que celebraba esta ciudad en conmemoración del tercer centenario del Quijote, y en vista de que nadie se decidía a dar una corrida de toros, la brillante oficialidad de los regimientos de Vad-Ras, Húsares de la Princesa y Pavia, organizaron un festival hipico taurino que llevó a nuestra plaza de toros una numerosísima y distinguida concurrencia.

La parte hipica, que se componía de un bonito carrousel, juegos ingleses y carreras de cintas, gustó mucho, siendo muy aplaudidos todos cuantos en ella tomaron parte.

La concurrencia a la taurina fué la que más divirtió, y los lidiadores que en ella tomaron parte demostraron que lo mismo les dá mandar media vuelta, que dar una estocada ó poner un par de banderillas.

Los toros que se lidiaron pertenecían a la ganadería de los señores Vázquez, los cuales mandaron tres novillos muy gordos, muy bravos y con unas defensas para dar un disgusto a cualquiera.

A los picadores se les arrancaban desde largo, y tomaron todas las varas sin volver nunca la cara y mataron un caballo.

El ganadero fué aplaudido por el público, y yo desde aquí le mando mi enhorabuena.

El primer novillo fué rejoneado por los señores Boquerin, Santa-Cruz y L. Sarrais, demostrando los tres ser unos buenos caballistas, clavando algunos rejones muy buenos, sobre todo el señor Sarrais.

Los picadores, Sres. Mesa, M. Sarrais y Longoria, muy bien; el primero por lo superiormente que entraba en suerte; el segundo por ser un excelente jinete, y el tercero por los buenos puyazos que cogió.

Los banderilleros, Sres. Cerdeño, R. de Rivera, L. de Letona, Triana, Godin y Reilein, también muy bien, demostrando arte, valentía y facultades.

El sobresaliente, que mató el primer toro rejoneado, era el Sr. López de Letona; derrochó la valentía por arrobos, y mató al toro de dos muy buenas estocadas.

El Sr. Alvarez de Mesa, primer espada efectivo, tuvo la valentía por quintales, y la elegancia igual; se empeñó en matar recibiendo, y después de recibir... varios porrazos, despachó al novillo de dos estocadas de olé. ¡Muy bien, Fermín!

El Sr. Damián, hecho un Fuentes, es decir, muy bien; superior toreando; con el asador no estuvo tan afortunado como sus compañeros; se le vió cotizar la valentía por toneladas, y midió más terreno con el cuerpo que el que haya podido medir un agrimensor en cuarenta años de servicio.

El personal subalterno, compuesto por los Sres. Merino, Flórez y Montiel, muy activo.

A Marianito Pérez Cabrero, no se le vió en toda la tarde más que el traje, como dijo un compañero suyo.

Los monos sabios y mulilleros, Sres. Cortés, Messias, Aguirre (A), Borrego, Aguirre (J.), Triana (J.) y Pages, se portaron todos como buenos.

Pepe Aguirre, en el constante deseo de agradar, se extralimitó en el cumplimiento de su deber, y le dió unas cuantas verónicas al último toro de las de marca extra.

El Sr. Azcárraga hizo de D. Tancredo, con mucha serenidad y sangre fría.

Lo mejor de la fiesta fué la presidencia, formada por un puñado de alcaláinos hermosas. ¡Camará qué calor!

La concurrencia salió muy complacida de la fiesta.

E. G.

Alcalá, 12-5-905

NOTICIAS

Madrid.—El próximo domingo se verificará en el circo taurino de esta corte la sexta corrida de abono, sin que hasta la fecha la empresa tenga ultimado el cartel.

Lo único seguro que sepamos, es que Fuentes tomará parte en esta corrida.

Murcia.—La empresa que ha tomado a su cargo esta plaza de toros, ha comenzado a organizar varias novilladas, contando con el concurso de los mejores novilleros, y proponiéndose lidiar en ellas toros de las más renombradas ganaderías.

**

En esta población se celebrará el día de la Ascensión una novillada, en la cual estocarán cuatro reses de una acreditada ganadería andaluza, los valientes novilleros José Montes (*Montes chico*) y Juan Mascuñán (*Nosevé*).

Beziars.—El domingo pasado se lidiaron en esta población francesa seis toros de Concha Sierra, que dieron buen resultado.

Conejito lanceó de capa con lucimiento.

Con la muleta y el estoque estuvo muy acertado, cosechando palmas.

En la brega y quites, muy activo y oportuno, haciéndose aplaudir.

Algabeño, que era el otro matador, cumplió.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Alejandro Alvarado (*Alvaradito*).—A su nombre, Gravina, 62, Sevilla.

Angel Carmona (*Camisero*).—A su nombre, Sevilla.—Lyon d'Or, Madrid.

Antonio Guerrero (*Guerrerrito*).—A su nombre, Cervantes, 24, 2.º Madrid.

Antonio Moreno (*Lagartijillo*).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.

Antonio Montes.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.

Cástor Ibarra (*Cocherito de Bilbao*).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.

Cayetano Leal (*Pepe-Hillo*).—D. Antonio Rodríguez, Sagasta, 8, entresuelo.

Diego Rodas (*Morenito de Algeciras*).—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.

Francisco Bonal (*Bonarillo*).—Apoderado, D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.

José Moreno (*Lagartijillo chico*).—D. Pedro Ibáñez, Tres peces, 6, Madrid.

Juan Sal (*Saleri*).—D. Manuel Acedo. Caballero de Gracia, 27, cochera.—Madrid.

Manuel Jiménez (*Chicuelo*).—Calle del Betis, 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Manuel Lara (*Jerezano*).—A D. Herminio Herreros, Relatores, 16, Madrid.

Rafael Gómez (*Gallito*).—D. Antonio de la Torre, Harinas, 17, Sevilla.

Rafael González (*Machaquito*).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rafael Molina (*Lagartijo*).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Tomás Alarcón (*Mazzantinito*).—Don Manuel Acedo, Caballero de Gracia, 27, cochera.—Madrid.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercer centro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Anastasio Castilla.—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.

Antonio Bayón.—Apoderado: José Chicote; Espíritu Santo, 3, 3.º, Madrid.

Antonio Boto (*Regaterin*).—A su nombre, Montería, 1, tienda.—Madrid.

Antonio Giraldez (*Jáqueta*).—Apoderado: D. José Bermúdez; Garellano, núm. 1, Cuatro Caminos.—Madrid.

Antonio Segura (*Segurita*).—D. Juan Manuel Rodríguez, Tres peces, 16, principal, Madrid.

Arturo Paramio (*el Gaditano*).—A su nombre, calle Cadarso, núm. 7, Cádiz.

Bartolomé García (*Bejarano*).—Apoderado, D. Medardo Díaz Chinchilla, Barrocal, 13, Cádiz.

Cecilio Isasi (*el Alavés*).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Cristóbal Fernández (*Pella*).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Eduardo Leal (*Llaverito*).—A su nombre, Toledo, 119, 3.º Madrid.

Félix Assiego.—A su nombre, Málaga.

Fermín Muñoz (*Corchaito*).—D. José R. Alfonso Candela, Valaderas, 9, Córdoba.

Francisco Alvarado (*Alvaradito chico*).—A su nombre, Gravina, 62, Sevilla.

Gregorio Taravillo (*Platerito*).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.

José Campos (*Campitos*).—A su nombre, paseo de Colón, 4, Sevilla, y D. Lorenzo Hernández, Casa de Fieras (Retiro), Madrid.

José Claro (*Pepete*).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 24, Sevilla.

Juan de Dios (*Conejito chico*).—Apoderado, D. Adolfo Ayllón, Morería, 12.—Córdoba.

Juan Salguero (*Finito*).—Apoderado, D. Benito de Sisteré, Esperanza, 1, Madrid.

Julio Gómez (*Relampaguito*).—Apoderado, D. Juan Cabello, Rejas 1.—Madrid.

Manuel Díaz (*Aguatimpia*).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Gallego (*Valerito*).—A su nombre, Echegaray, 15, tercero, Madrid.

Manuel González (*Rerre*).—D. Isaac del Vando, Albareda, 42, Sevilla.

Manuel Quirós (*Comerciante*).—A su apoderado, D. Luis Luquino, Abades, 22, 6 Monsalves, 17, Sevilla.

Manuel Rodríguez (*Mogino chico*).—Apoderado, D. José Rodríguez.—«Timbre» Ferreteria.—Córdoba.

Pascual González (*Almanseno*).—Don Manuel Rodríguez Vázquez, Bola, núm. 7, Madrid.

Pedro Teullet.—A su nombre, calle de las Amazonas, 4 y 6, segundo, Madrid.

Saturnino Arancáez.—A su nombre, Embajadores, 53 triplicado.—Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Adalid (José A.).—Sevilla.

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arribas (Hermanos).—Sevilla.

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Pablo).—Sevilla.

Blencinto (Victor).—Romanones, 15, Madrid.

Bohorques (José).—Villamartín.

Cámara (José de la).—Sevilla.

Campos (Antonio).—Sevilla.

Concha Sierra (Viuda de).—Sevilla.

Conradi (Carlos).—Sevilla.

Fernández Peña (Manuel).—Sevilla.

Flores (Agustín).—Peñascosa.—Albacete.

Flores (Valentín).—Peñascosa.—Albacete.

Gamero Cívico.—Sevilla.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Halcón (Antonio).—Sevilla.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

López Navarro (Viuda de).—Colmenar Viejo.

Lozano (José).—Priego.

Manuel y José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

Martín (Austasio).—Sevilla.

Miura (Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Otaolauruchi (Carlos).—Sanlúcar de Barrameda.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Parladé (Fernando).—Sevilla.

Patricio (Luis).—Coruche (Portugal).

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pellón (Celso).—Villacarrillo.

Salas (Felipe).—Sevilla.

Saltillo (marquesa Viuda).—Sevilla.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Sres. Herederos de D. Vicente Martínez; Gutiérrez (Luis).—Colmenar Viejo.

Surga (Rafael).—Las Cabezas.

Taviel Andrade (Francisco).—Sevilla.

Urcola (Félix).—Sevilla.

Valle (Teodoro).—Salamanca.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Villamarta (marqués de).—Jerez.

CUADRILLA

DE

SEÑORITAS TORERAS

LA PRIMITIVA, LA VERDADERA

MATADORAS

ANGELITA y HERRERITA

Rejoneo a caballo.—Rejoneo en bicicleta.

LA SUERTE DEL PEDESTAL, ETC.

Dirigirse a D. Mariano Armengol, administrador de la antigua plaza de toros de Barcelona.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER
Martin de los Heros, 13.
Teléfono, 993.—A partido de Correos, 63.